



La marina mercante de vapor en Barcelona (1834-1914)

Autor: Martín Rodrigo y Alharilla

Editorial: Museu Marítim de Barcelona, 2017

ISBN: 978-84-945397-4-9

Páginas: 276

Martín Rodrigo y Alharilla, catedrático de la Universitat Pompeu y Fabra, no es un neófito en el estudio de la marina mercante española. Sólo por citar el ejemplo más cercano a esta revista, en 2007 coordinó un número monográfico sobre el tema, en el que participaron conocidos especialistas. Sus investigaciones no se han circunscrito al mar. Abarcan materias de naturaleza social y política, más incluso que económica; eso sí, muy centradas en Cataluña (y en Barcelona) y en el siglo XIX.

Así pues, la marina mercante es un pieza, principal, pero sólo una, del complejo *puzzle* que desde hace años

Rodrigo viene trazando sobre ese próspero y calidoscópico crisol que fue la Cataluña liberal del siglo XIX, abierta, convulsa, contradictoria y creativa. Quizás su mejor símbolo sea la estatua de Antonio López, primer marqués de Comillas, recientemente retirada de una plaza de esa ciudad por la furia iconoclasta de quienes sólo ven en ella un abyecto traficante y propietario de esclavos (como también lo fueron, por ejemplo, Thomas Jefferson, Cristóbal Colón, Mahoma o Cicerón). Parece que la corrección política es más importante que el sentido común. No hablo de dicha estatua por casualidad. Precisamente, la figura de Antonio López y López, fundador de la sociedad naviera Antonio López y Compañía, que, andando el tiempo, se convertirá en la Compañía Trasatlántica de España (CTE), fue uno de los primeros temas de investigación (¿el primero?) del autor aquí reseñado. Ignoro qué pensará sobre la polémica estatua del señor López. Pocos como él conocen todas las luces y sombras de su biografía.

La trayectoria investigadora de Martín Rodrigo avala ampliamente la calidad del libro; pero aún hay otro motivo para justificarlo: este texto ha sido el ganador del XV Premio de investigación Ricart i Giralt.

El libro consta de siete capítulos. El primero describe la situación de la marina mercante a vela en Barcelona en la primera mitad del siglo XIX, así como los principales tráficos. Los otros seis desgranar la historia de la marina

mercante de vapor en Barcelona desde sus inicios en 1834, con el barco *El Balear*, que hacía la ruta entre Barcelona y Palma de Mallorca, hasta la Transatlántica antes citada. La obra viene acompañada de varios anexos, índices, bibliografía... En realidad, sólo se echa de menos un capítulo de conclusiones que sirva de remate al de presentación, en el que el lector puede encontrar un breve resumen del libro. Quizás esta historia de la marina mercante a vapor sea demasiado lineal como para dar pie a ese capítulo de conclusiones. Pero más bien, creo que es una característica del estilo austero, y cesariano del autor. Humildemente, me permito sugerir una de esas conclusiones tácitas pero no expresas: la progresión espectacular del sector de la navegación a vapor en Barcelona no fue producto de la casualidad. Lo que existía detrás era una burguesía comercial y de negocios que supo aprovechar las oportunidades que ofrecía la España del momento.

Básicamente, *La marina mercante de vapor en Barcelona (1834-1914)* es un libro de Historia empresarial. Con ello quiero decir que el objeto principal de estudio son las empresas navieras, y sus dirigentes y accionistas. El método de investigación podría describirse como “biológico”. Las compañías son seres vivos que nacen, crecen y mueren, a veces por quiebra, a veces por absorción. En este libro, Martín Rodrigo desgrana las historias de un puñado de compañías señeras que hicieron posible la consolidación del puerto de Barcelona como el principal

de España: la Compañía Catalana de Vapor, Bofill Martorell y Cía., Buenaventura Solà Amat y Cía., Gaspar Roig y Cía., Antonio López y Cía. –como vimos, CTE–, las Compañías Barcelonesa y Catalana de Vapores Transatlánticos, Sala y Vidal, Navegación e Industria, Línea de Vapores Tintoré, Sociedad Anónima de Navegación Transatlántica, y muchas, muchas otras. El relato es detallado, pero no carece de un hilo conductor. Además de por la diacronía, cada compañía se ubica en el contexto de la época, señalando las peculiaridades y demandas específicas que satisfacían. Ni qué decir que esos relatos también incluyen los proyectos fallidos.

Personalmente, me parece muy interesante uno de los capítulos y períodos del libro, el quinto, la década de 1860 (en un sentido bastante lato). Esos años marcaron una profunda crisis del sector, coincidiendo con la del ferrocarril. La crisis financiera del 66 parece haber sido la causa de una parte de las dificultades; pero sería de agradecer una mayor explicitación. En fin, merece la pena destacar, en éste y los demás capítulos, las numerosas referencias al tráfico con la Isla de Cuba.

Sin ningún género de dudas, *La marina mercante de vapor en Barcelona (1834-1914)* es un gran libro que merece un hueco en las bibliotecas universitarias; en particular, en las de aquellas instituciones que imparten docencia en Historia de la Empresa; aunque no sólo en éstas.

Rafael Barquín Gil
UNED